

Experiencia educativa en comunidades indígenas y no indígenas de la educación para jóvenes y adultos en el Estado de Chiapas, México

Educational Experience in Indigenous and Non-Indigenous Communities of Education for Youth and Adults in the State of Chiapas, Mexico

Martha Meza Coello

marogil73@gmail.com

Instituto Estudios de Posgrado

Rausel Martínez Ruíz

rauxelmr@gmail.com

Investigador Independiente

Resumen

La finalidad de este trabajo fue proporcionar a los docentes del Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos (ICHEJA) un lugar de conversación sobre sus experiencias en la educación de jóvenes y adultos, y se llevó a cabo en dos comunidades (indígenas y no indígenas) del estado de Chiapas, México. Las preguntas que se plantearon fueron: “¿Qué experiencias significativas han tenido los asesores educativos en la educación de jóvenes y adultos?” y “¿Cuáles han sido los problemas de la educación para jóvenes y adultos en las comunidades no indígenas e indígenas, a partir de la pandemia, en los años de 2019 al 2021?”

Se trabajó desde una perspectiva cualitativa, utilizando el método narrativo, y se priorizó, desde ahí, el análisis de las palabras de los actores y el contexto. El resultado fue conocer el trabajo de los asesores en los círculos de estudio y la forma cómo resuelven los problemas educativos en tiempos de pandemia.

Palabras clave: contextos, educación, experiencias significativas, formación en pandemia

Abstract

The purpose of this work was to provide ICHEJA teachers a place of conversation about their experiences in youth and adult education, which was carried out in two communities (indigenous and non-indigenous) from the State of Chiapas, Mexico. The questions that were asked were: “What significant experiences have the adult and youth educational consultants had?” and “What had been the educational issues for youth and adults in the communities indigenous and non-indigenous since the pandemic (lockdown) in the years 2019-2021?”

It was worked from qualitative perspective using the narrative method; from there, the analysis of the actors' words and the context was prioritized, the result was to know the work of the advisors in the study circles and the way they solve educational problems in times of lockdown.

Keywords: contexts, education, meaningful experiences, lockdown, training during lockdown

Introducción

Este documento tiene la finalidad de dar a conocer cómo se llevan a cabo los círculos de estudios en la educación para jóvenes y adultos, en tiempos normales y de pandemia, en el estado de Chiapas, México. El análisis estadístico hace presente la ubicación del problema de educación en la entidad y sirve, además, como pretexto de reflexión de algunos investigadores y educadores, para analizar y sugerir cómo continuar el trabajo en este sector. La experiencia educativa de los asesores, a través del Modelo Educativo para la Vida y el Trabajo (MEVyT), es lo que compone este texto, ya que aquí se encuentran algunos extractos de la narrativa que los asesores técnicos y docentes han proporcionado, presentando como resultados el análisis de la problemática que cada centro educativo evidencia en dos contextos: indígena y no indígena.

La estadística y la reflexión de autores sobre la problemática de la educación para jóvenes y adultos en el estado de Chiapas

En el año 2020, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) reportó, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y como resultado del Censo de población y vivienda, que en el estado de Chiapas, la población de “15 años a más” es de 3 745 908 personas, de las que: son analfabetas 512 720 (13.7 %); sin primaria terminada, 507 703 (13.6 %); sin secundaria terminada, 782 865 (20.9 %); y que el rezago total asciende a 1 803 288, que corresponde al 48.1 % de la población, en general, de “15 años y más”. Para la población indígena de “15 años y más”, del total antes mencionado, 1 004 853 hablan una lengua indígena y de estas personas, de acuerdo al censo: 252 824 no saben leer y escribir; sin primaria terminada hay 143 952; sin secundaria terminada, 276 708; y en rezago total, 673 484 (INEGI, 2020).

Las cifras muestran que, en Chiapas, las oportunidades mínimas para una vida con acceso a chances laborales que devengan de un grado de escolaridad están negadas; que muchas personas no tienen las oportunidades de un empleo en la administración pública o en empresas donde el mínimo de escolaridad solicitada es de secundaria y que los puestos altos de trabajo son para la gente que tiene escolaridad terminada. Para el sector sin escolaridad, solo quedan los empleos informales, la agricultura y los trabajos donde no se superan los salarios mínimos.

El INEA en México es una institución que, desde 1981, ofrece la educación básica a las personas de 15 años y más. En el año 2014, se creó el Instituto Chiapaneco de Educación para Jóvenes y Adultos (ICHEJA), con el mismo objetivo del INEA, y se constituyó en el órgano rector de los programas y servicios educativos para la alfabetización, la educación primaria y secundaria, así como la capacitación no formal para el trabajo (Periódico Oficial, 2014).

Las preguntas fundamentales que, por décadas, se plantean, a nivel nacional, sobre el estado de Chiapas continúan presentes, como un marco de referencia obligado para situar el análisis del problema de la educación, entre la gama de problemas donde se encuentra la tenencia de la tierra, los crecientes flujos migratorios, el rezago cultural y educativo, la desigual de distribución del ingreso, así como las condiciones de vida de amplios sectores sociales que han sido afectados sensiblemente por altos índices de pobreza y marginación.

La investigación realizada por Pacheco Méndez (2010), sobre la problemática del sistema educativo en Chiapas, aclara que estos no son exclusivos para Chiapas, son de todo el país. Por otro lado, Nigh Ronald y Bertely (2018) cuestionan el modelo educativo que ha resultado de las políticas educativas neoliberales; los autores argumentan que en una nación como México,

con diversidad lingüística, cultural, territorial y biológica, y con desigualdades evidentes en sus regiones rurales, la enseñanza oficial, por competencias globales, no es relevante.

Las investigadoras Schmelkes y Judith Kalman (1996) le han sugerido al INEA sustentar su política a partir de la recuperación de sus propias experiencias y encontrar nuevos horizontes en sus planteamientos en el sistema educativo. Estas ideas han cobrado vida en la actualidad y han renovado su modelo educativo, además, están involucradas en la tecnología y construyen, con pocos recursos, imaginación y creatividad, estrategias acordes con la realidad nacional.

Métodos y materiales

Cada pregunta es un objeto de estudio, pero se acotaron en el objetivo de la investigación, que fue conocer las experiencias sobre la educación para jóvenes y adultos de los asesores educativos, en dos centros escolares del ICHEJA, desde una perspectiva cualitativa. Se interpretó la información que fue extraída, desde el método narrativo, y se realizaron entrevistas a profundidad a tres asesores educativos.

Resultados y discusión

El modelo educativo

El MEVyT es un modelo alternativo para la alfabetización y para cursar la educación primaria y secundaria, este presume de ser flexible y abierto, en cuanto a tiempos y espacios. Los asesores educativos (responsables de los círculos de estudio) argumentan que es potencializador, porque rescata los saberes y experiencias personales y colectivas.

Porque, para nosotros; podemos decir que una persona que no lee y no escribe, no sabe nada, [pero] no es así... ella tiene conocimiento. La persona sabe hacer sus cuentas, tiene conocimientos de la vida diaria... Tomamos los saberes que las personas ya tienen y compartimos con la metodología que ya tenemos y lo llevamos a la práctica. (R. Pérez, comunicación personal, 26 de enero 2021)

El asesor educativo del ICHEJA, en la zona rural de la frailesca (región no indígena), dijo que van a buscar a los alumnos a sus hogares, para invitarlos a integrarse a los círculos de estudio.

yo llevo el libro (módulo que le corresponde al que visitó), le enseño que no es difícil lo que va hacer en los libros, le enseño que en su paquete está una calculadora. Ellos se asustan al verlo, pero yo busco emocionarlo[s], [les digo:] “mire, este aparato va hacer que todo sea más fácil”. (R. Pérez, comunicación personal, 26 de enero 2021)

La estrategia que utilizan para que los alumnos lleguen al círculo de estudio es muy propia de la región. Se trata de personas campesinas que cosechan el maíz, frijol, papaya, chiles y venden sus productos a comerciantes del país, estas, al ver que lo que el asesor les dice sobre cómo se trabaja y qué van aprender, se dan cuenta de que no es complicado y de que se pueden resolver sus necesidades de conocimiento.

En cuanto al ausentismo escolar, dice el asesor, que aplica la siguiente estrategia: llegan a los hogares con el libro y otros materiales en la mano, regularizan al estudiante, lo motivan y buscan

que regrese al círculo de estudio. Estas acciones ocurrían antes de la pandemia; en la actualidad, se ha complicado esa relación. Comenta el asesor que se cita a muy pocos alumnos o que se los visita, en sus hogares. El objetivo de esto es que sigan trabajando en sus textos. Ellos tienen muchas dudas, pero como las escuelas de la comunidad no están abiertas, por la pandemia, no hay un lugar donde reunirse.

Los asesores educativos son apoyados por los asesores técnicos docentes (apoyo pedagógico), quienes hacen el acompañamiento de forma voluntaria. Los técnicos son docentes que: coordinan el trabajo, gestionan los materiales para los círculos de estudio y buscan —ahora, en tiempos de pandemia— dónde los estudiantes pueden recibir clases, entre muchas otras necesidades que se van presentando.

En la zona de San Cristobal, la ruta indígena, el asesor técnico dijo que en los círculos de estudio, por cuestiones de la pandemia, la asistencia ha disminuido, pero, aún así, la asistencia era de treinta alumnos. Antes asistían más, por las becas que se otorgaban, las que actualmente se han suspendido. A pesar de esto asisten. En las comunidades originarias no creen en la enfermedad de la covid-19, piensan que es invento del gobierno y cuando asisten a clases no toman las medidas de higiene necesarias.

...voy al centro dos veces al mes, atiendo un día a un grupo y otro día a otro grupo. Trabajamos en el campo abierto debajo de árboles, yo realizo un plan de clase para grupos de multigrado y trabajo individual[mente]. Yo realizo un diagnóstico y focalizo las necesidades, [luego] inicio las clases desde ahí, en los contenidos de forma dialogada. Ellos escuchan y trabajamos en los libros. (J. Hernandez, comunicación personal, 26 de enero 2021).

En las comunidades indígenas ha habido buena aceptación del nivel de educación primaria. Los que estudian son adultos que dejaron los estudios truncados y necesitan el documento de la primaria, para resolver sus problemas o conseguir un trabajo. Sin embargo, la alfabetización no está tan aceptada; en las comunidades, se ha naturalizado que existan personas que no puedan leer ni escribir. Buena parte de las personas analfabetas, en el estado de Chiapas, tienen como realidad la marginación y la pobreza.

En la comunidad de Corralito, una zona indígena *tsotsil*, donde se trabaja también con el sistema modular MEVyT, la enseñanza parte desde lo que los alumnos conocen en lengua *tsotsil*. El problema que tienen los asesores son las variantes dialectales, pues en un pueblo escriben y pronuncian de diferente forma el mismo *tsotsil*, pero los asesores adecuan y rescatan los conocimientos de los alumnos. De los cinco módulos de alfabetización, los tres primeros son en *tsotsil* y los dos últimos ya están en español, esto para que el alumno cierre su proceso en la lengua *tsotsil* y tenga una experiencia en español.

El asesor pedagógico y la asesora técnica docente refieren que es complicado, sobre todo, la escritura. El asesor educativo acompaña a los alumnos con materiales que el ICHEJA proporciona y otros que diseñan según la necesidad de cada alumno.

Los exámenes que les aplican vienen en español, por eso deben escribir y hablar en español. Las pruebas dependen del avance de cada alumno. Los asesores académicos apoyan a sus estudiantes en los exámenes, cuando es necesario. Lo hacen con imágenes, con la lectura de las preguntas y con la traducción del *tsotsil* al español, para que el alumno responda los cuestionarios. Esto con la finalidad de que obtengan resultados óptimos, sin lesionar las emociones de los alumnos, ya que ellos deben continuar hasta lograr pasar a otro nivel.

Se analiza que el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene una dimensión psicológica individual, pero también una social. Se observa que los alumnos, al estar aprendiendo desde la vida cotidiana, pueden resolver los problemas políticos de la región y entender la pobreza como una condición a superar y la falta de empleo como una búsqueda de otras alternativas.

Malcolm Knowles (1980, como se citó en Sánchez, 2015) argumenta que, en los adultos, hay que desarrollar capacidades, habilidades y potencialidades individuales, además se deben concebir estrategias educativas que se basen en la motivación propia, el entusiasmo, el carácter o la fuerza de voluntad, la necesidad de adquirir conocimiento, la experiencia (tanto laboral como personal) y la autonomía del estudiante.

Sin embargo, un modelo educativo no puede hacer el milagro de lograr el aprendizaje que se necesita. En México, la educación para jóvenes y adultos no es una prioridad educativa, se le asigna una parte del presupuesto estatal y otra parte del programa sectorial de la federación, pero no hay solvencia asegurada, todo queda en la gestión de los recursos.

Experiencias de los asesores educativos y técnicos docentes

El personal de campo, en la educación de jóvenes y adultos, consiste en dos figuras: el asesor educativo y el técnico docente. El primero es el maestro frente a grupo, este rol lo ejercen jóvenes que terminaron el nivel medio superior o que dejaron la universidad truncada. Son, en muchas ocasiones, de la misma comunidad donde se encuentra el círculo de estudio. Estas personas no reciben un salario, sino lo que se ha llamado una gratificación de noventa pesos por examen. En realidad, aunque ven este trabajo como un servicio social y algunos expresan que es una verdadera necesidad, porque no tienen otro empleo. Los técnicos pedagógicos, por su parte, tienen un salario, son personas adultas que tienen una preparación académica y antigüedad como asesores educativos, y pasan a formar parte de la nómina. Ellos son los responsables de supervisar el trabajo de los docentes en los círculos de estudio. En estos tiempos de pandemia, ellos solicitan dónde puede llevarse a cabo el círculo de estudio, acompañan a los maestros y tramitan la documentación (certificados, constancias, etcétera) ante el instituto como exámenes.

¿Quiénes son los asesores que colaboraron en este trabajo? En primer lugar, se hablará de Jaime Francisco Hernández Hernández, un joven de veintidós años que fue estudiante de la Universidad Intercultural de Chiapas, pero no terminó la licenciatura en Lengua y Cultura. Él, ante la necesidad de un empleo o cumplir se deseo de ser docente, se convirtió en un asesor educativo en la comunidad del Corralito, en San Cristobal de las Casas. Es hablante de las lenguas *tsotsil* y *tseltal*, y lleva trabajando para el ICHEJA dos años.

La maestra Antonia Méndez Hernández es una asesora técnica pedagógica, encargada de la microregión Corralito. Es hablante de la lengua *tseltal* y *tsotsil*, y tiene a su cargo ocho asesores educativos. Es abogada y trabaja para el ICHEJA desde hace siete años. Fue asesora educativa cinco años y, hoy, lleva dos años como enlace regional. La maestra refirió que el nombramiento que tiene en el instituto ya está en una nómina mensual, pero que tiene otro empleo para poder solventar sus gastos.

El maestro Rubinoy Pérez Bautista es un asesor técnico docente que tiene a su cargo diez asesores y seis círculos de estudio. Con respecto a su preparación académica, comentó que es egresado del INEA, en la secundaria, que luego estudió el bachillerato regular —siendo un adulto con relación a los jóvenes que estudiaban con él, por ello, su apodo era el “abuelo”—, y que estudió una carrera técnica, al mismo tiempo que inició su trabajo como asesor educativo en el INEA.

Tiene veintidós años en el instituto, cinco trabajando como asesor educativo y diecisiete como técnico docente.

Los asesores son personas que conocen la región y las condiciones en las que se encuentran los círculos de estudio, como dicen ellos: son gente del campo del trabajo. Afirmaron que participar en esta investigación les animó, porque nadie les había preguntado ¿quiénes son?, ¿qué hacen? o ¿por qué lo hacen?. Como agentes educativos directos en las comunidades conocen las necesidades más sentidas de la población donde laboran, ya que no solo son los docentes, sino también son quienes, en muchas ocasiones, resuelven problemas administrativos de la comunidad, como el maestro Rubinoy, quien hace los discursos cuando llega un mandatario importante a la comunidad.

Los problemas que se han presentado en los círculos de estudio en las comunidades indígenas y no indígenas, como lo han expresado en la entrevista los asesores, son de diversa índole, por ejemplo: las personas que critican la edad para estar en la escuela; en las comunidades indígenas, las mujeres jóvenes, por su condición de género, asisten en muy poca cantidad y las mujeres que llegan son las que son madres, porque reciben una gratificación económica que las obliga a asistir a la escuela; los exámenes que se aplican son en español, no en la lengua originaria, y las variantes dialectales hacen que se complique un poco la explicación y la traducción de los materiales; en pandemia no había lugares donde desarrollar los círculos de estudio, etcétera.

Los círculos de estudio, actualmente y por la pandemia, están improvisados. Cada asesor busca soluciones para continuar su trabajo, que es un servicio a la comunidad, pero, además, está estrechamente relacionado con las autoridades educativas del ICHEJA. Los asesores desarrollan proyectos interculturales y no pierden de vista que la educación ha de estar motivada por el aprendizaje significativo, como lo marca el modelo educativo MEVyT. La orientación de los aprendizajes se centra en la vida, en la experiencia y en la necesidad de autodirigirse.

A continuación lo que uno de los asesores expresó:

Durante los años que he trabajado, he visto a muchas personas que quizá ya no tenían una oportunidad. Hay personas que ya lograron hasta hacerse profesionistas, por ejemplo, egresados que son enfermeras, empleados e ingenieros, y [eso] nos da gusto. El mínimo está desempeñando un empleo en Buenaventura [empresa avícola, en la región]. Hace como dos ciclos abrieron el Telebachillerato comunitario en la colonia 24 de Junio y muchos egresados ya están estudiando ahí. Hemos recibido felicitaciones de parte de esa escuela, porque nos dicen que los adultos egresados del ICHEJA ya saben hacer sus propias investigaciones. (R. Pérez, comunicación personal, 12 de febrero de 2021)

Los asesores realizan un trabajo comprometido al servicio de la comunidad y es invaluable lo que ellos expresan cuando un adulto les dice: “Gracias porque ya puedo leer mi documento”, “Ya pude escribir mi nombre completo”, “Fui a San Cristobal y entendí los letreros en español”.

Otra experiencia significativa narrada en una comunicación personal con A. Mendez (25 de enero de 2021) expresa que estar en contacto directo con los alumnos es vivir, en ellos, las consecuencias de la desigualdad, porque muchos de los jóvenes fueron expulsados de la escuela por mal comportamiento o fueron reprobados por alguna discapacidad física. Además, narra el caso de Juan, un estudiante de la comunidad de San Cristobal con discapacidad física, de quien los docentes de la escuela regular no se preocuparon. La madre de Juan se acercó a los asesores educativos de la localidad y expresó que Juan no sabía leer y escribir, y ya iba a graduarse de la primaria regular, entonces, los asesores educativos lo invitaron al círculo de estudio y motivaron a la madre para que también aprendiera a leer y escribir en español —ellos son *tsotsiles*—. Juan

necesitaba de un trato personalizado, un trato de amor y confianza, y sentirse incluido. Hoy está cursado la secundaria.

Las experiencias docentes de estos asesores educativos se pueden contemplar como una totalidad de sentido, no como una totalidad de la realidad. La realidad es vivir en un mundo, mi mundo es: mi barrio, mi comunidad, mi país o mi círculo de estudios de este tiempo, de esta época; mi mundo es aquello que le da sentido a lo que acontece. El mundo es el de nuestras culturas originarias (Dussel, 2016).

Conclusión

Los diferentes gobiernos han organizado esta entidad federativa como las tierras del sur del país, donde habitan los más pobres, los indígenas, el rezago educativo, los zapatistas, entre muchos otros calificativos; por ello se aplican programas para combatir todos los problemas que ahí se enfrentan. Sin embargo, estas tierras del sur también son proveedoras, a nivel nacional e internacional, de petróleo, luz eléctrica, agua, granos, ganado, etc.

La educación para el chiapaneco ha sido la puerta a la modernidad, a la comunicación, a la tecnología; es una bondad que el Estado provee para sus ciudadanos en todos los niveles educativos y en todas las edades, de ahí la importancia de la educación para jóvenes y adultos. En otros tiempos tener un documento que acreditara la primaria o secundaria; que certifica que se sabe leer y escribir no era una necesidad en la población rural e indígena, porque resolvían sus problemas en comunidad. Sin embargo, en la medida en la que esta se ha ido disolviendo y en la que las personas se han convertido en sujetos individualistas, se ha presentado la urgencia de tener los conocimientos y un documento que asegure un bienestar para la familia. Por otra parte, los medios de comunicación, los dirigentes de partidos políticos, las brigadas de salud, las nuevas enfermedades, la ciudad, el empobrecimiento de la tierra para los cultivos, las explotación en los trabajos y los engaños de personas que se benefician con la pobreza han urgido que las personas no solo aprendan a leer y escribir, sino que sean capaces de tener un pensamiento crítico, analítico y reflexivo, además del documento que garantiza la eficiencia terminal. Ahí está la ventaja de la EPJA en Chiapas.

Por otro lado, en pandemia la educación para jóvenes y adultos no se ha detenido. Aunque están cerradas las escuelas, no las clases; los círculos de estudio se realizan con muchas dificultades y sin protocolos de salud, pero las personas siguen en el trabajo de formarse. El modelo educativo en Chiapas es bueno y ha tenido buenos resultados en las evaluaciones, en las que se reporta la eficiencia del aprendizaje en este sistema.

Los asesores muestran disponibilidad y amor a su trabajo, aunque son conscientes de que nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo; las personas se educan entre sí, mediatizados por el mundo (Freire, 2005). Los asesores son colaboradores y, a través de la metodología que el ICHEJA les proporciona, no son formados en la didáctica y la pedagogía, sino solo en los materiales para trabajar en el campo. Aún así, ellos leen y analizan lo que en sus manos tienen: es metodología constructivista, es teoría sobre construcción de aprendizajes situados; trabajan desde la socialización de Vigotsky; profundizan, sin saberlo, en la teoría de la comunicación; y encuentran el conocimiento en la capacidad de asombro de los alumnos hacia las ciencias.

Falta mucho por reflexionar y aquí se presentan los pendientes a seguir investigando: no hay indagaciones, en Chiapas, que muestren evidencias de este nivel educativo o por qué la educación para jóvenes y adultos se considera una educación de segunda; cómo se vulneran los derechos del acceso a la educación; y cómo, para asegurar el acceso a los aprendizajes de jóvenes y adultos,

hace falta capacitar a los asesores de los círculos estudio del ICHEJA, en la atención de educación especial (para jóvenes y adultos con capacidades diferenciadas).

Referencias bibliográficas

- Bertely M. y Nigh R. (2018). Conocimiento y educación indígena en Chiapas, Mexico: un método intercultural. *Diálogos sobre educación*, (16),1-22. <http://www.scielo.org.mx/pdf/dsetaie/v9n16/2007-2171-dsetaie-9-16-00003.pdf>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf>
- Canal de UACM. (23 de febrero de 2014) *Dussel, Enrique. Cátedra de Pensamiento Crítico- Sesión 1*. (Archivo de video). <https://www.youtube.com/watch?v=aAPmri7Hlpc>
- Instituto Nacional de Educación para Adultos. (2020). *Resultados del Censo de Población y Vivienda 2020, INEGI. Población de 15 años y más en rezago educativo, calculado con base en el Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.gob.mx/inea/documentos/resultados-del-censo-de-poblacion-y-vivienda-2020-inegi?idiom=es>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). s.t. <https://www.gob.mx/inea/documentos/resultados-del-censo-de-poblacion-y-vivienda-2020-inegi?idiom=es>
- Pacheco Méndez, T. (2010). La problemática del sistema educativo en Chiapas. Retos para la investigación en educación. *L'Ordinaire Latino-Amériques*, (213), 199-211
- Kalman J. y Schmelkes S. (1996). *La educación de adultos y las cuestiones sociales*. INEA. México
- Sánchez, D. I. (2015). *La andragogía de Malcom Knowles: Teoría y tecnología de la educación para adultos*. [Tesis doctoral] Universidad Cardenal Herrera (CEU).
- SEGOB. Periódico Oficial de la Federación. (2021). *ACUERDO número 06/03/21 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Educación para Adultos (INEA) para el ejercicio fiscal 2021*. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5614145&fecha=23/03/2021